

## Porto Retratos

### Psicodrama y mar de fondo

Adriana Piterberg

*“El Norte también existe...”* habrán pensado los portugueses, quizás por eso la comisión organizadora del III Congreso Iberoamericano de Psicodrama eligió como sede a Póvoa do Varzim, una ciudad bien al Norte de Portugal, cerca de Porto (Oporto). Me gustó que no fuera ni la Capital, ni siquiera una ciudad de las más importantes el punto de encuentro. Una ciudad balnearia, parecida a una Mar del Plata de allá y entonces, una ciudad antigua, descolorida, casi sin plantas ni estridencias, sin carteles luminosos ni apurones. La ciudad se nos abrió amplia, tranquila y con un mar de fondo. Un mar que nos acompañaba asomándose impetuoso por los ventanales de la Sala Panorámica, filtrando su canción en los momentos de silencio. Psicodrama y mar de fondo... Creo que al trabajar en Psicodrama siempre tenemos un mar de fondo: podemos bucear en las profundidades o simplemente refrescarnos en la orilla, pero en el escenario siempre hay un “mar de fondo” donde la escena es sólo la cresta de la ola, ola que con su movimiento genera otras olas... que con su movimiento...

Póvoa do Varzim desplegó su aire marino y allí llegamos, más allá o más acá de las sutilezas idiomáticas encontrándonos en el “como si” de lo real y en lo real del “como si”.

¿Qué hicimos en esos cuatro días?

Pensar en acción, espolvorear técnicas,  
encender miradas, críticas y aplausos,  
encerrar secretos en un globo,  
descubrir entre tantos un doble, acumular abrazos,  
armar fuentes con papeles rotos...

Si me dan a elegir, algo que traje de este Congreso fue el descubrir en la Escuela Venezolana un modo de abordar el Psicodrama de manera tan desacartonada como profunda.

Para cerrar estos cuatro días viajamos un buen rato hasta la ciudad de Coimbra, precisamente a la Universidad de Coimbra, la más antigua y prestigiosa de Portugal. Al entrar al aula magna un aire ceremonioso colmó el ambiente. Un “profesor”, correctamente vestido para la ocasión, comenzó a dar un discurso. Lo acompañaba una actriz (mimo) y una pantalla con efectos especiales. Tanta solemnidad era en realidad sólo el marco de una excelente puesta en escena. Un modo divertido de despedirnos que nos permitió reírnos de los tantos clisés que utilizamos habitualmente los psicodramatistas.

Portugal nos obsequió un mar de fondo, días frescos, sopa caliente al mediodía, y sobre todo una cálida disposición de los dueños de casa. En un momento me acerqué a una de las integrantes de la comisión organizadora para preguntarle cuantos eran trabajando, la sensación era que todo funcionaba tan, pero tan bien que debían ser un montón. Me contestó: “Somos pocos pero con muchas ganas”. Las muchas ganas también estuvieron en los muchos argentinos que viajamos hasta el Norte portugués con las valijas repletas de variados trabajos. Para contar brevemente algo de lo que llevamos, en una suerte de “Zapping dramático” (Lacolla), diría que: intentamos transitar “Los diferentes espacios-tiempos del Psicodrama” (Albizuri de García), construyendo “Puentes entre la escena y el cuerpo” (Buchbinder), para “Recuperar riquezas y carencias” (Brusca), transitando “De la desesperanza a la esperanza” (Bitman – Gross), buscando la “Construcción de la memoria colectiva” (Garavelli). Para eso “Trabajamos con títeres” (Fernández – Waisman) entre “El duende, la bruja y el hombre de palo” (Wenk). Nos conectamos haciendo

“Psicodrama Online” (Lapetina – Zuretti) y aplicamos las “2001 técnicas para abrir el juego de la producción grupal” (De Luca – Piterbarg)

Y si de abrir el juego se trata... el juego quedó abierto para el 2003, ya que Argentina podría ser la sede del IV Iberoamericano. Es cierto que vivimos un tiempo de urgencias, plagado de incertidumbres, infectado de malestares colectivos...y sino “Aquel que esté libre de conflictos que preste la primer escena”, pero justamente el Psicodrama es una herramienta privilegiada para convertir lo imposible en problemático. Quizás el pensar el Iberoamericano en suelo argentino permita entrecruzar algunos caminos, saliendo de las islas que imponen la diversidad de líneas teóricas para encontrarnos en un accionar común.

Un Congreso Internacional brinda la ocasión de demorarse en obviedades y mirar más allá de las propias narices,  
Encontrándose con otros modos de utilizar la misma herramienta,  
Encontrándose con otros modos,  
Encontrándose con otros,  
Encontrándose...